

HONRAR LA VIDA

PALOMINO, LA GUAJIRA, SNM, COLOMBIA

Si la indiferencia, el engaño y el olvido son motivo para que la comunidad que habitamos se encuentre al margen de la civilización en pleno Siglo XXI, en uno de los parajes naturales más exuberantes de la tierra, es entonces, a esta comunidad a quien le corresponde enarbolar su dignidad, romper amarras y proclamarse vocera de sus sueños y desvelos.

La comunidad es parte de los 17.000 km² de la montaña más alta de la tierra junto al mar (5.575 mts) y así cuenta con casi todos los ecosistemas y pisos térmicos que existen en Colombia. En ella se concentran la fauna y la flora endémica y migratorias más amenazadas del planeta, además es un depósito de minerales preciosos y sagrados y una mina de agua que riega con sus ríos y sin descanso el mar Caribe.

Y como si este fuera poco, un paisaje cultural se asienta en sus laderas misteriosas. Cuatro pueblos originarios: Kaggaba(Kogui), Iku(Arhuacos), Wiwa(Arsarios) y Kankuamo(Atanqueros) consideran la Montaña Sitio Sagrado y Centro del Universo y la cuidan y protegen como su Casa Común al amparo de la Ley de Origen.

En el pie de monte de la cara norte de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM), con playas entre ríos y frente al mar, se encuentra el Corregimiento de Palomino, Municipio de Dibulla, Departamento de La Guajira, SNSM, Colombia, América del Sur. Aquí se desenvuelven con precariedad esta comunidad compuesta por nativos, colonos e inmigrantes, quienes, atraídos por la majestuosidad de la naturaleza y la posibilidad de explotar sus encantos, venden el destino sin medir las consecuencias ambientales ni hacerse responsables de los impactos negativos e irreversibles que los visitantes causan a los ecosistemas y, con ellos, a la cultura ancestral.

Si la supervivencia de las especies, entre ellas la nuestra, y la estabilidad del planeta se haya en peligro de extinción por efecto del calentamiento global, el cambio climático y el usufructo desordenado de los bienes comunes, es al ser humano a quien corresponde, hacer un alto en el camino y llamar a redefinir colectivamente las reglas del juego de vivir y, así organizar una forma de Saber-Vivir en el Universo.

De modo que, quienes pernoctan en este territorio, bien como visitantes o para establecerse en él, deben hacerlo con el compromiso de respetar la biodiversidad y la multiplicidad étnica y pluricultural, absteniéndose de profanar éste Templo Sagrado de la Vida.

Con esta postura, los aquí reunidos por virtud de nuestra palabra, dignidad y honor y, sin ningún apremio, constituidos en **Comité Cívico Palomino** (CCP),

DECLARAMOS: bajo la tutela de nuestros Hermanos Mayores, velar por esta montaña y, por el bienestar y dignidad de las comunidades.

El Comité Cívico Palomino es una organización de la sociedad civil, conformada por mujeres y hombres que hemos decidido velar por la biodiversidad natural y pluricultural de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) y por el bienestar de las comunidades del Corregimiento de Palomino, Municipio de Dibulla, Departamento de La Guajira, País Colombia, Sur América.